



Texto y fotos Lorena Arrastua (*)



Las tres caras del Monte Viso

EL Monviso o Monte Viso, de 3841 m, está situado en los Alpes Cocios (Italia), prácticamente en la frontera con Francia, donde se sitúa parte de su macizo, desde su vecina Punta Gastaldi (3214 m) hasta el collado de la Traversette (2950 m). Al igual que ocurre con el Midi d'Ossau, en Pirineos, su forma piramidal destaca entre sus vecinos debido a sus 500 m de diferencia. Es por ello que su silueta resulta fácilmente identificable desde la meseta piemontesa. Dicen que en un día muy claro puede verse desde lo alto de la catedral de Milán. Gracias a su biodiversidad, la UNESCO decidió incluirlo dentro de la Red Mundial de Reserva de la Biosfera en mayo de 2013. A sus pies, en Pian del Re (2020 m), se encuentra el nacimiento del río Po, el más largo de Italia. La mole del Monviso está rodeada por los valles de Po y de Varaita, en la vertiente italiana y por el valle del Guil, en la vertiente francesa.

EL Monte Viso fue ascendido por vez primera el 30 de agosto de 1861, por William Mathews, Frederick William Jacomb, Jean-Baptiste y Michel Croz. La ascensión que en 1863 realizó Quintino Sella, acompañado por los guías del valle de Varaita Giovanni Battista Abba, Giuseppe Raimondo y Gertoux Bodoino, dio lugar a la fundación del Club Alpino italiano por Quintino Sella. A su alrededor se localizan varios refugios guardados: en el valle de Po el refugio de Quintino Sella y Giacoletti, en el valle de Varaita el de Vallanta y Gagliardone, y el refugio de Monviso en el lado francés, además de numerosos vivacs en muy buen estado. Las posibilidades de rutas de senderismo perfectamente señalizadas, así como de esquí de travesía y, sobre todo, escalada son infinitas, lo que junto a la belleza de los paisajes, sus numerosos lagos y su flora y fauna, hacen de esta zona un lugar obligado de visita para su disfrute.

(*) Lorena Arrastua. Revoloteando cual mariposa de montaña en montaña, descubriendo valles y parajes diversos, lejos de las masificaciones nos sentimos parte de la naturaleza. Aprendices de todo, maestros de nada, recorriendo Euskal Herria Pirineos, Picos de Europa, Alpes, Andes, Himalaya, etc. nunca nos cansamos de deambular y de soñar.
<http://txinbeleta.blogspot.com/>

Punta Udine y Punta Venecia

En esta primera etapa de las vacaciones nos proponemos subir a Punta Udine y Punta Venecia, bajar después al Refugio de Monviso y, al día siguiente, volver por el Colle de Traversette. Llegamos la noche anterior a Pian Melzè con la intención de dormir en el parking, pero muy amablemente nos comunican que las furgonetas no pueden aparcar ni

dormir en el aparcamiento, a menos que paguemos. Primer contratiempo ya que habíamos pensado hacerlo de esta manera para evitar el parking de pago de Pian de Re, punto de partida real de la travesía.

Salimos de Pian Melzè y seguimos el sendero balizado que, entre bloques equipados con chapas, nos guía hacia Pian del Re, donde se encuentra una ermita dedicada a una virgen, de ahí el nombre (Pian Regina). A pesar de alargar una media hora la ruta

■ Monviso desde Pian Melzè

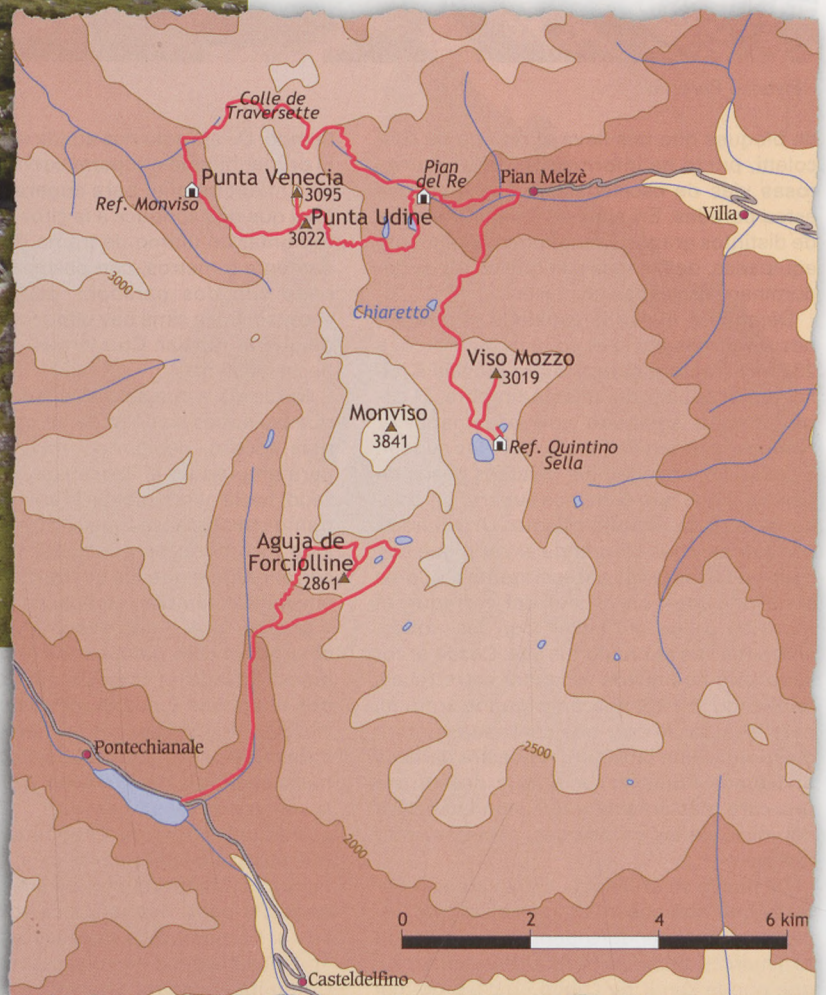




Dicen que si el día es claro el Monte Viso puede verse desde lo alto de la catedral de Milán. Por su biodiversidad, la UNESCO lo incluyó dentro de la Red Mundial de Reserva de la Biosfera en mayo de 2013

que bordeándolo sube en fuerte pendiente, dirigiéndose hacia el refugio de Giacoletti tras pasar antes por el Lago Superiore. En este lago de aguas azul oscuro nos unimos a la gente que se dirige al refugio por el sendero V14.

Superado el lago, la senda herbosa se convierte en sendero pedregoso. A la izquierda, entre nubes, aparece el gran Monviso, rey indiscutible del lugar, y de izquierda a derecha identificamos Punta Gastaldi, Punta Roma y nuestro primer objetivo del día, Punta Udine, donde algunas cordadas ya están en la pared. Atravesamos la zona



merece la pena, porque es un paseo muy agradable, disfrutando de las vistas al Monviso, las primeras cascadas del Po, las marmotas silbando, una relajada manera de empezar las vacaciones. De ahí seguimos la ruta señalizada V13 que, pasando por el nacimiento del río Po, se dirige hasta el lago Fiorenza. Encaramos la pendiente zigzagueante sintiendo el peso de las mochilas, pronto la vista del lago las hace más livianas. Llegados al lago advertimos el sendero

MAPAS NONDIK



■ Bivacco Berardo

de bloques que nos lleva al refugio de Giacoletti, punto de información de las numerosas vías de escalada que hay en todas estas paredes. En ellas se encuentran vías de distintos grados y longitudes, totalmente equipadas, destinadas a lo que en Alpes denominan "escaladas de placer".

Dejando a nuestras espaldas el refugio, nos dirigimos hacia el collado del Porco, a 2920 m, frontera natural entre Francia e Italia, por el couloir del mismo nombre. El corredor está equipado con pasamanos y "grapas", a modo de ferrata, que nos ayudan a pasar sin dificultad los diversos pasos de hasta II grado que debemos superar para llegar a la parte alta del mismo. Una mirada hacia atrás y nos sorprende el vacío que hay bajo nuestros pies, parece mentira que se suba por aquí. En lo alto del corredor, el Monviso juega al "kuku" con las nubes, ahora me ves ahora no me ves. Desde el collado sólo nos queda ascender entre rocas, apoyando las manos en algunos tramos, para alcanzar la cruz que corona la cumbre de Punta Udine (3022 m). A nuestra derecha divisamos Punta Venecia, que nos ofrece una cara más amable y que, con la energía del inicio de las vacaciones, decimos subir también.

De nuevo en el collado, entre cabras montesas que nos observan apaciblemente, remontamos el sendero pedregoso balizado con marcas amarillas hasta el Bivacco Amici, que puede servir de cobijo en caso de mal

tiempo. De ahí sólo nos queda el tramo final. El primer bloque a superar cuenta con pasos de I mientras que, para superar el mogote final que nos conduce a la cima, deberemos remontar un último tramo de aproximadamente 5 metros, con pasos de III y equipado con dos parabolts para facilitar el ascenso. En la cima hay una reunión en caso de querer rapelar. Cruz cimera de Punta Venecia: 3095 m.

Miramos a nuestro alrededor y, viendo que las nubes se tiñen de un color cada vez más oscuro, decidimos volver al collado para emprender el descenso, también balizado, hacia el refugio del Monviso. El primer tramo del descenso transcurre en un canchal algo incómodo para introducirnos en otro corredor en el que los pasos más críticos se encuentran también equipados con cadenas y grapas, lo que nos obliga a prestar atención por el bien de nuestros maltrechos tobillos. Pasado el trayecto más peliagudo, nos relajamos y nos dirigimos al lago Porcieroles, donde caen las primeras gotas. Un agradable paseo bajo la lluvia nos conduce hasta el refugio del Monviso, allí nos espera la cerveza de recompensa.

Tras una noche de truenos y lluvia en la que parecía que el cielo se caía, nos despertamos con la moral por los suelos, temiéndonos lo peor: hoy nos toca volver bajo la lluvia. Compartimos el desayuno con unos amables italianos que nos recomiendan ir a Dolomitas (¡seguro que volvemos!) y, des-

■ Bivacco delle Forciolline o Boarelli



perezándonos poco a poco, nos ponemos en marcha, aprovechando que de momento parece que no llueve.

Salimos del refugio siguiendo el sendero balizado del Tour del Monviso, hacia el collado de la Traversette, con los ojos puestos en el cielo y algo más optimistas. El inicio del ascenso transcurre por terreno herboso que, sin darnos cuenta, da paso al pedregal. Siempre mirando al cielo y sin distraernos excesivamente, nos adentramos en la última pedrera que, dejando a nuestras espaldas el Monte Granero (estaba en los posibles pero otra vez será), nos deja en el collado. Antes del collado, a la izquierda, queda el túnel de la Traversette, construido en 1480 por Ludovico II, Marqués de Saluzzo, para evitar cruzar el paso de la Traversette a 2947 m de altitud; permitía reducir en tres días el viaje de Grenoble a Saluzzo. De esta forma, el Marqués aseguraba el transporte de sal (extraída de las marismas del Étang de Berre) entre la Provenza y el Dauphiné. Reinaugurado en 1907, con una longitud de unos 75 metros, todavía se puede atravesar hoy en día con ayuda de un frontal.

En el collado descubrimos que hoy haremos la última parte del recorrido bajo la nie-

El túnel de la Traversette fue construido en 1480 por Ludovico II, Marqués de Saluzzo, para evitar el Paso de la Traversette (2947 m) y reducir en tres días el viaje de Grenoble a Saluzzo



retto. Al comienzo caminamos por una pista de esquí que va ganado altura poco a poco y que abandonaremos al llegar a la primera curva pronunciada. Continuamos ahora por un sendero jalonado con hitos y balizado con marcas de pintura blancas y rojas que perderemos al llegar a una cascada. Siguiendo entonces los hitos, pasamos por encima de una pequeña cascada para llegar a un valle solitario. Enfrente vemos el sendero más marcado que viene de Pian del Re y se dirige al lago. Tomando ese sendero como referencia, seguimos las trazas de senda que poco a poco nos llevan hacia el lago Chiaretto, de color turquesa. Antes de llegar al lago subimos hacia el sur y salimos al sendero V13 que viene de Pian de Re y se dirige al refugio. Ahora el camino es mucho más marcado. Nuestro objetivo del día queda justo enfrente, mostrándonos su cara más escarpada en la que, gracias al famoso libro de escalada, sabemos que también hay un par de vías. Más cositas pendientes para una próxima visita.

Bordeamos por su base el pequeño Monviso, embobados por su inmenso hermano del que nos llega el sonido de algunas rocas al caer. Tras atravesar la última zona de piedras que recorre el sendero marcado, llegamos finalmente al refugio de Quintino Sella, desde donde se divisa toda la llanura del

■ El Visolotto



lla, ya que las nubes cubren la vertiente italiana. Atentos, iniciamos la bajada, en la que el primer tramo nos recuerda a la de la Vega de Liordes. A partir de aquí, las vistas desaparecen y nos concentramos en no perder las marcas blancas y rojas del Tour del Monviso, que nos llevarán primero hasta Pian de Re y luego hacia Pian Melzè, punto de inicio de nuestra peculiar circular.

Viso Mozzo

En el plan original estaba prevista la ascensión al rey de piedra, el Monviso, pero un libro de escalada (Escalade en Queyras pays du Viso) se cruzó en nuestro camino e hizo que cambiaran nuestros planes. Sacamos entonces los crampones y el piolet de la mochilla y metimos cintas, cuerdas y demás trastos. El nuevo plan es subir al refugio Quintino Sella, dejar allí todos los bártulos, ascender el pequeño Monviso (3019 m) y, al día siguiente, hacer alguna de las vías de escalada equipadas que se localizan en el lago Costagrande.

Salimos de Pian Melzè siguiendo las indicaciones que nos dirigen hacia el refugio Quintino Sella, pasando por el lago de Chia-

Piemonte. Nos registramos y dejamos todo el peso de nuestras mochilas para dirigirnos a la cima del Viso Mozzo. Volvemos por nuestros pasos, hasta el collado del Viso (2650 m), desde donde tomamos el balizaje de marcas amarillas que nos conducirá hasta la cima. El sendero transcurre por una zona pedregosa; con la única dificultad de no despistarnos y en continuo ascenso, llegamos a la cima del Viso Mozzo, de 3019 m, coronada por una escultura de una virgen en cuya base encontramos un libro de firmas. Disfrutamos del contraste entre la llanura del Piemonte, que queda bajo nuestros pies, y la impresionante mole del Monviso.

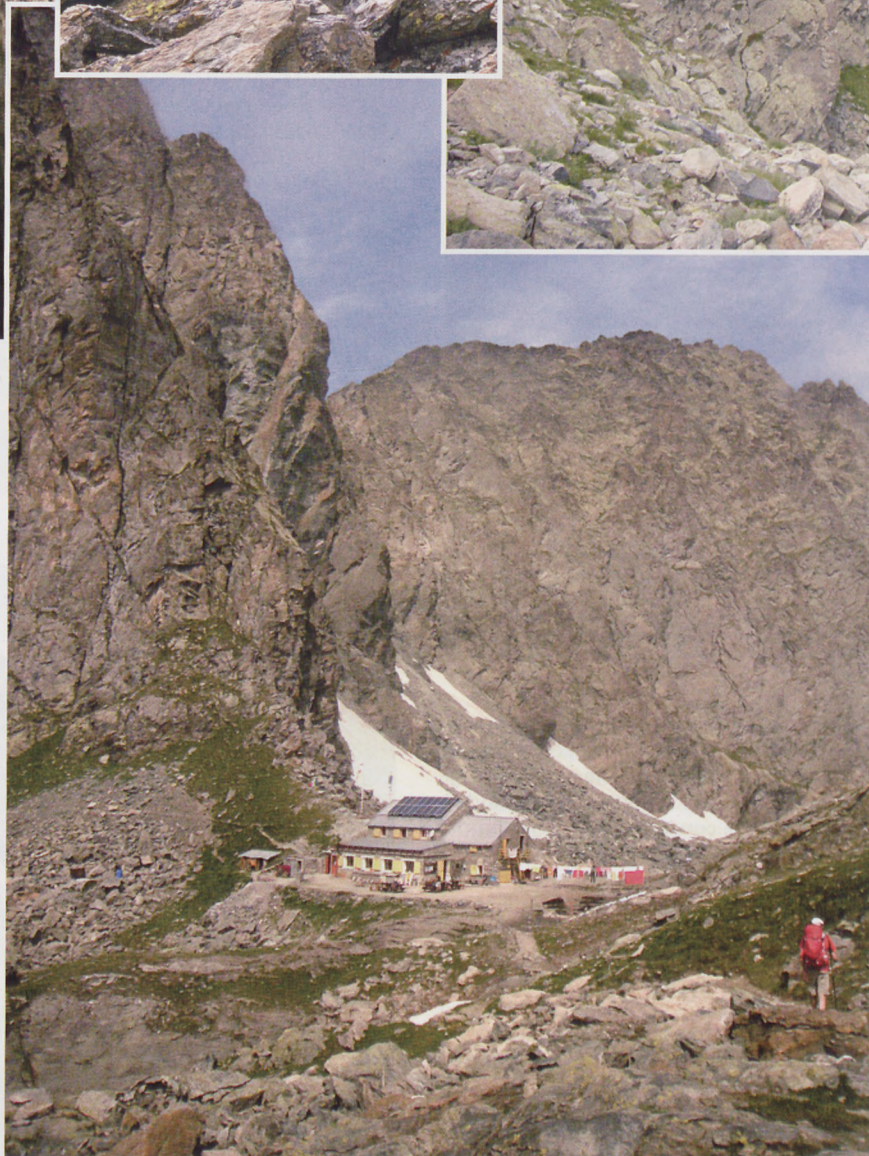
Vía Centrale 100 m V+max. V obligado

Al día siguiente nos levantamos al amanecer, lo que nos permite disfrutar de los tonos rojizos del alba reflejados en las paredes del Monviso y de un grupo de sarríos que pacíficamente desayunan en las proximidades del refugio. Después de desayunar, preguntamos en el refugio por las vías de escalada ubicadas en la barrera rocosa que rodea el lago de Costagrande. Se trata de nueve vías que rondan los 100 m de longitud, de 3-4 largos que no superan el 6a. Las de la parte izquierda fueron abiertas por el guarda del



■ Monviso desde el Lago Fiorenza

■ Pared Costa Grande
■ Stambecco delle Alpi



■ Refugio de Giacoletti

refugio, Hervè Tranchero, y su hijo, y las de la parte derecha por A. Mariota y G. Fenoglio. Todas las reuniones son rapelables aunque que llegados arriba también se puede bajar a pie.

Le preguntamos a Hervè cual de ellas nos recomienda y nos aconseja *Vía Centrale*, vía abierta en 1987 por él mismo, de 4 largos, 5c máximo y recientemente reequipada con buenas reuniones. Cogemos todos los bártulos y siguiendo la senda que sale del refugio alcanzamos la base de la pared. Para calentar y catar la roca escalamos un par de vías de un único largo que se encuentran a la izquierda. Después, con las mariposas en el estómago localizamos el nombre de la vía pintado al pie de la misma.

El primer largo, de 25 m V+, transcurre por un espolón un poco discontinuo con alguna terracita. El segundo largo, de 25 m V+, recorre la pared para llegar a un diedro, pasando después por fisura vertical. El tercer largo, de 25 m V, continúa por una evidente fisura en un terreno menos vertical que recupera la verticalidad en el último tramo. El último largo, de 25 m V, comienza con una pequeña travesía a la derecha para enfilar una placa bien chapada y con muchos agarres.

En un entorno fantástico, resulta una de esas escaladas de placer en la que el objetivo es disfrutar de las sensaciones y de las vistas, las aguas del lago a nuestros pies y la llanura el fondo.

Guglia delle Forciolline

Partimos de la localidad de Castello di Pontechianale punto de partida del Giro del Viso cuyo balizaje rojo y blanco recorre en esta

oportunidad el valle de Vallanta para dirigirse al refugio de Vallanta.

Iniciamos nuestro camino disfrutando de un valle verde y acompañados del sonido del torrente de Vallanta. Tras pasar por las granjas del Rio 1990 m, prestamos atención ya que según el mapa el desvío que debemos tomar está cerca.

Encontramos un panel informativo en el que se describe el sendero Ezio Nicoli, ruta circular inaugurada en Otoño de 2011 en honor al autor del libro: *Monviso Rey de piedra*. Este sendero recorre el salvaje valle delle Forciolline, hasta los lagos del mismo nombre ubicados entre grandes rocas y restos de glaciares, en cuyas orillas se ubica el



El sendero Ezio Nicoli se inauguró en otoño de 2011 en honor del autor de "Monviso. Rey de piedra". Recorre el salvaje valle delle Forciolline hasta los lagos del mismo nombre, en cuyas orillas se ubica el Bivacco delle Forciolline, punto de partida al Monviso por su vía normal

marcas rojas y blancas llegamos finalmente al Bivacco situado a 2710 m. Este vivac se encuentra en muy buen estado y puede ser una opción para dormir en caso de que el Bivacco delle Forciolline esté ocupado. En esta ocasión el Monviso nos ofrece su cara más amable.

A partir de aquí seguimos marcas amarillas que nos ayudan a atravesar el caos de piedras. A la altura de un lago las marcas parecen dividirse y nosotros nos decidimos por seguir las que se dirigen hacia la derecha (este) que tras superar algún paso equipado con un cable nos dejan en lo alto del canchal.

Es en este momento donde abandonamos las marcas y tomando como referencia la cruz que corona la cumbre, seguimos unos hitos que recorren la cresta que se va estrechando según avanzamos. Sólo nos resta

superar un pequeño paso de 1 grado para alcanzar la cumbre de la Aguja delle Forciolline 2861 m. Cruz y libro de firmas. El vacío bajo nuestros pies nos acelera el corazón.

Desandamos nuestros pasos hasta encontrar de nuevo las marcas amarillas que nos conducen entre un caos de bloques que nos obliga a estar atentos, hasta el Bivacco delle Forciolline (o Boarelli) 2820 m, rodeado por los lagos de su mismo nombre. Este vivac es el inicio de la ascensión al Monviso por su vía normal y nos evita el paso de Sagnette, paso obligado si pernoctamos en el refugio de Quintino Sella acortando la ascensión en un par de horas.

Siguiendo los paneles indicativos nos dirigimos hacia el inicio del valle de Forciolline, encajonado entre paredes y de una salvaje belleza. Descendemos poco a poco introduciéndonos en el barranco, que se convierte en una canal descompuesta en la que no nos podemos despistar.

El sendero alterna pedrera descompuesta con roca sólida y siguiendo las marcas amarillas y los hitos que guían nuestra bajada, pasamos de un lado al otro del torrente cuyo agua fluye descansando de vez en cuando en singulares cascadas.

Los pasos más delicados están asegurados con cables que a veces molestan más de lo que ayudan pero nunca están de más. Embelesados por lo salvaje del lugar, despacito pero sin pausa, nos vamos acercando a la pradera herbosa que se ve al fondo. Topamos con otro cartel que nos indica el inicio del canal por el que acabamos de bajar y cierta tristeza se instala en nuestro corazón ¿se ha acabado ya? ¡Que pena!

El reino mineral cede protagonismo a la vegetación, a los pinos, las flores, la pradera devolviéndonos de nuevo al mundo y a nuestro punto de partida. Hasta pronto!!! ☐

Bivacco Boarelli o delle Forciolline, según las fuentes, punto de partida de la ascensión al Monviso por su vía normal.

A la altura del panel informativo nos desviamos del camino principal para tomar la senda, también balizada, que sube hacia el Bivacco Berardo.

El sendero asciende zigzagueando en fuerte pendiente atravesando un bosque de pinos piñoneros. Los rododendros ponen la nota de color a nuestras paradas para coger aire. Según subimos el bosque va desapareciendo, hasta convertirse en una ladera pedregosa. A través de rocas y sin perder las

■ Valle de Vallanta



Datos de interés

- Escalades en Queyras Pays du Viso – Éditions Viso, Etienne & Guillaume Vallot, Sylvain Punsel, mai 2013 – Libro que describe vías y zonas de escalada en la zona de Queyras y su vecina Monviso.
- Falesie del Monviso, Edizioni Graph Art di Manta, Gianluca Bergese, Flavio Parussa, 2010 – Libro que recoge las zonas de escalada deportiva y clásica de la región del Monviso.
- Carta n. 106 Monviso, Sampeyre, Bobbio Pellice 1:25.000. Carta dei sentieri e dei rifugi. Serie monti (Carta. Monti)
- <http://www.vallevaraita.cn.it> - web en la que se puede encontrar información de todo tipo desde alojamientos hasta rutas y zonas de escalada
- <http://www.gulliver.it> - web en la que se pueden encontrar todo tipo de rutas y escaladas, muchas de ellas con tracks para el GPS.

Participantes: Lorena Arrastua e Iñaki García.

Fecha: Agosto de 2013.